

SÁBADO 25 DE  
MAYO DE 2019  
12:00 H



Atrium  
visitas culturales

VISITA CULTURAL – PATRIMONIO RESTAURADO 2019

# IGLESIA DE LOS TERCEROS

**IGLESIA - CORO - SACRISTÍA**

**PRECIO: 6 €/PERSONA. INCLUYE DONATIVO PARA EL  
SOSTENIMIENTO DEL TEMPLO.**

**INSCRIPCIONES EN CONSERJERÍA A PARTIR DEL DÍA 17  
DE MAYO A LAS 18:30 H HASTA EL DÍA 24 O HASTA  
COMPLETAR AFORO (MAX. 35 PAX.).**

**DURACIÓN: 90 MINUTOS.**

**Imprescindible acudir con DNI en vigor.**

**Punto de encuentro: Plaza de los Terceros, 12:00 h.**

**Sólo se devolverá el dinero hasta 48 horas antes de la visita.**





Esta vez nos toca visitar la iglesia de Los Terceros, igualmente guía por Atrium. En primer lugar nos habla de la fachada, y siempre se ha planteado esta duda, ¿quién hace esta fachada, artistas que vienen de Hispanoamérica inspirados en el arte colonial, o esta fachada ayudó a proyectar este mundo colonial hacia el ámbito americanista? Los elementos arquitectónicos, sobre todo los motivos decorativos, algunos autores hablan de ese concepto americanista de la portada. Una portada como esta, no la vamos a encontrar en ninguna parte de la ciudad. Estas esculturas son de Duque Cornejo, y son unas piezas excepcionales, la pena es que no se han restaurado. El convento está dedicado a la iglesia de San Miguel, que era la provincia de la orden de los Terceros Franciscanos; el escudo de la Orden está perfectamente perfilado, encima de la puerta de entrada. El gran claustro del convento es de Leonardo de Figueroa.

La iglesia se ha transformado mucho a lo largo de los tiempos, ya que ha ido sufriendo todos los procesos habidos y por haber, desde su fundación; La planta de la iglesia es de cruz latina, preciosa, excepcional, de una sola nave con cinco tramos y cúpula sobre el crucero. A ambos lados se abren capillas laterales y a los pies un amplio coro alto que abarca dos tramos de nave. El rasgo más interesante del sotacoro está en sus yeserías de trazos muy claros y motivos voluminosos (vegetales, ángeles portadores de guirnaldas, frutos, etc.) en torno a un anagrama

mariano. El claustro del antiguo convento es de Leonardo de Figueroa, comprobado, por lo que podríamos sospechar que fuese el que construyó la iglesia, quizás una de sus primeras obras; la iglesia, tal como ahora la vemos, es un complemento final del XVII.

La iglesia dispone de cuatro capillas: en el lado del evangelio, a través de un arco abierto en el sotocoro se accede a la capilla de los Santos Reyes, con decoración pictórica de bustos de santos como Santa Isabel de Portugal, Santa Blanca de Francia, San Luis Rey o San Fernando, todas del siglo XVIII. Contigua a la anterior, está la capilla sacramental, cuyas rejas contienen una inscripción eucarística, ofrece también pinturas murales: óvalos con santos de la Orden Tercera rodeados de decoración que imita labores de yeserías en los arcos de ingreso y yeserías fingidas, complicadas grecas, frisos y festones, los Padres de la Iglesia y el escudo de la orden en la bóveda.

Frente a la capilla sacramental en el lado de la epístola está la capilla de la Esclavitud de Nuestra Señora de la Encarnación, con reja alusiva a la hermandad y pinturas doradas de ángeles entre cintas, frutos y roleos vegetales. En la solería se encuentran las lápidas de Alonso



Ximenez Batres y de los hermanos. Se halla en notorio estado de abandono al igual que la sala capitular y sacristía de la hermandad. Tampoco tiene uso actualmente la capilla de la Hermandad de la Sagrada Columna y Azotes situada en el sotocoro, también dedicada a san José.

El **retablo mayor** fue realizado por Felipe de Ribas, y Gaspar de Ribas, que era el policromador. Es una maravilla; en la parte central del mismo, tenemos una preciosa imagen, de la Virgen de Consolación, llamada cariñosamente la "Chiquitita", y es de finales del XIV, principios del XV, tipo modelo Virgen del Rocío, en pequeño, pequeña pero preciosa; está tallada completa, es una imagen gótica magnífica. Felipe de Ribas talló las esculturas que vemos, y probablemente los arcángeles lampararios.

En la parte superior hay un relieve que es la fundación de la Orden, la orden de Los Terceros, el que está de rodillas, y casi de espaldas, es San Elzeario, y en el fondo está san Francisco y santa Delfina, y todos aprobando la constitución de la Orden Tercera. En los laterales tenemos a san Elzeario, san Ivo, san Luis de Francia y

san Conrado.

En el ático Santa Isabel de Portugal y Santa Isabel de Hungría.

En el siglo XVIII, se le hizo ese camarín rococó. Delante del retablo se colocó una plataforma para poner el La Última Cena, que gracias a Dios, se va a quitar. El sagrario es otra maravilla, así como las columnas salomónicas. En los laterales del altar mayor, hay una serie de pinturas dedicadas a san Francisco, y entre ellas destaca, por curiosa, esta pintura de **san Francisco** en África, con los musulmanes. Estas pinturas desgraciadamente no se han restaurado todavía.





Bajo la Virgen, la imagen del Señor de la Sagrada Cena, obra de Sebastián Santos, siglo XX, le acompañan las imágenes de los Apóstoles de Ortega Bru, del mismo siglo.

En el XVIII, se va a revestir la iglesia, y ahora lo que se ha hecho es quitar el techo plano que había puesto la Hermandad, descubriéndose la **estructura de madera original**, de tradición mudéjar.

La gran **cúpula** que tenemos es excepcional, y con un gran programa decorativo.

El trazado de la cruz está perfectamente perfilado. Es de techo plano, decorado, en sus laterales varias capillas adosadas, sus

muros están decorados con ventanas y balcones.

El amplio crucero está cubierto por bóveda de semiesférica y el crucero y el soto coro con una bóveda de cañón, este último decorado con unas magníficas yeserías.

El amplio coro dispone de un órgano en un lateral.

Nos acercamos a un altar, que está en el lateral de la

Epístola, con un retablo barroco del

**Nazareno**, en la cabeza del crucero, imagen anónima siglo XVIII, aunque se puede pensar que fue de la escuela de Juan de Mesa o de El Mozo; a sus lados lo acompaña San Antonio y santa María Magdalena de Pazzi. El Niño que lleva san Antonio es precioso, excepcional,

Este Cristo, originalmente tenía un fondo dorado completamente, como se puede comprobar en la parte inferior; se pintó de barniz, pero el modelo es el del Gran Poder.

Es una gran obra, pero que hay que restaurarla.

A todo lo largo de la planta, hay como unas ventanas, pero que son tribunas decorativas, no hay una segunda planta.



En una capilla. y como curiosidad, hace unos cuarenta años, precisamente el día que se casaba el hermano mayor, se le cayó toda la yesería, una yesería preciosa, que pudo ser de los hermanos Borja, estamos hablando de la capilla





de la Esclavitud. Aquí se encontró un gran número de esqueletos, entre los que se encuentran los dos hermanos fundadores, por lo que es de suponer que era el osario de los monjes; aquí está enterrado **Alonso Ximenez Batre**.

Altar de **Nuestra Señora de la Encarnación**

Entre los dos arcos de la entrada, nos encontramos con esta Magdalena, copia de la que pintó un afamado pintor, preciosa. En un cuartito pequeño, había unos trozos de la escayola original, de los que destaca un **cabeza un de querubín**.



Esta capilla es propiedad de la Hermandad. En el altar tenemos dos excepcionales imágenes como son Santa Justa y Santa Rufina, con una iconografía muy anterior al propio Murillo.

Justo enfrente tenemos a la capilla sacramental, que no la han restaurado, y es una lástima, pero en fin... Tiene una iconografía espléndida.



La Capilla Sacramental, de los siglos, siglo XVII y XVIII, está cubierta con bóveda de cañón y profusamente decoradas con yeserías y frescos que representan santos de la Orden Tercera, los Padres de la Iglesia y el escudo de la Orden, etc. El Retablo central, neoclásico de mármol siglo XIX, está dedicado a la Inmaculada, magnífica imagen del siglo XVII. Posee un bello Sagrario, y a cada lado los franciscanos Mártires de Nagasaki, San Pedro Bautista y San Martín de la



Ascensión, crucificados y atravesados por dos lanzas. Y en el ático, un Crucificado. La Capilla se completa con dos sencillos retablos laterales el dedicado a San Miguel del siglo XVIII, y el de la Virgen del Rosario. La capilla tiene todo un panteón de iconografía dedicada a san Francisco, que probablemente sea de lo mejor que podemos encontrar en Sevilla. En el techo tenemos a los Papas franciscanos, y en el centro el escudo el escudo de la Orden.



Los arcángeles lampararios de los hermanos Ribas, son magníficos, no tienen nada que envidiarle a lo que hacía Montañés. Son de una belleza excepcional. El retablo principal lo preside una magnífica Inmaculada, de Duque Cornejo o de Juan del



Castillo, dos magníficos artistas. La Inmaculada es excepcional, así como los paños, y la policromía. Además, por suerte, está muy bien conservada. Este retablo lo presidía antes un san Francisco de Dionisio de Ribas, precioso, una de las mejores esculturas que se van a realizar en esos momentos; esta obra se conserva en la iglesia, pero en el otro extremo. La azulejería es posterior, posiblemente decimonónica. Nuestro guía, nos hace un breve, pero muy detallado, resumen de la Hermandad; consta de tres pasos: *la Virgen del Subterráneo*, atribuida a Juan de Astorga, el palio es muy romántico de Rodríguez Ojeda, así como las bambalinas; el techo de palio es de los años cincuenta, de las hermanas Antúnez. *La Sagrada Cena*, la talla de Jesucristo fue realizada en 1955 por el escultor Sebastián Santos Rojas, y las esculturas que representan a los 12 apóstoles son obra de Luis Ortega Bru y fueron realizadas entre los años 1975 y 1982; por último *Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia*, de autor desconocido; está sacado de un grabado de Durero.

Hay un cuarto paso, que no sale el Domingo de Ramos, sino en octubre, y que es La Virgen de La Encarnación.

Pasamos a ver la **sacristía**, con una azulejería maravillosa, del comienzo del edificio, en principios del XVII. La cajonería, es preciosa, de lo que ya no se puede encontrar.





Este **Ecce Homo** obra de Francisco de Ocampo, que tiene un enorme parecido con Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Hermandad del Silencio. Esta imagen está en una hornacina porque, según parece, «en los años 80 fue prestada para una exposición y regresó sin la caña, la clámide ni la corona de espinas». Por ello decidieron preservarlo en una vitrina, para evitar que volviera a suceder.

La yesería es también magnífica.

Al salir de la sacristía, el arquitecto restaurador de la iglesia, Francisco Polo, muy amablemente nos explicó en que había consistido la restauración; fundamentalmente nos explicó no lo que no se ve.

Se ha hecho una restauración no integral, pero sí muy importante y profunda. Se ha hecho una restauración a la estructura, ya que había unas grietas muy inquietantes tanto sobre la cúpula central, así como sobre las bóvedas laterales y

de la cabecera, que estaban provocando que toda la yesería de la estructura se pudiera desprender, y a esto había que añadirle la carga procedente de las cubiertas de tejas no descargaban correctamente sobre los pilares, sino sobre los arcos, y hacia que estos se estaban rompiendo. Toda esta carga se ha hecho que descargasen correctamente con los pilares a través de unas cerchas metálicas, y se han reparado los términos que estaban rotos, con unos “fajados” de fibra de carbono, así mismo en la bóveda se ha instalado un anillo de compresión. Respecto a la yesería de las bóvedas, se han colocado unas 120/130 varillas para coserlas y fijarlas. Las decoraciones de pinturas murales se han consolidado con un producto, ya que con un simple soplido la pintura se desprendía; solo se han consolidado, no restaurado.

Por abajo también se ha restaurado, reforzando la cimentación, de manera que si en el edificio intentan abrirse los pilares, debido a la humedad existente y al nivel freático de Sevilla, se le ha hecho una cosa parecida a lo que se le ha hecho a la cúpula, se han amarrado desde un pilar a otro, con unos tirantes.

Cuando se ha hecho esta restauración, se han encontrado con cinco criptas con enterramientos, que se han documentado, comprobando si tenían algún problema estructural y se cerraron. La cripta de la capilla de la Encarnación, es la única en la que se ha intervenido y se ha acondicionado para el futuro columbario de los hermanos de la Sagrada Cena. Se ha echado una solerita de hormigón y se ha puesto un suelo nuevo, con el mismo dibujo del anterior pero multiplicado por cuatro.

Terminada esta exposición, salimos por una puerta lateral que da acceso a un pequeño patio, compás, donde se encuentra la Casa Hermandad y nos lleva a la plaza de Ponce de León. Desde aquí podemos contemplar la espadaña de doble cuerpo.



CON ESTO DIMOS POR TERMINADA LA VISITA.

